

¿Cómo se puede mejorar la Escuela Sabática?

«Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones». Hechos 2: 42

«**L**A ESCUELA SABÁTICA es una rama importante de la obra misionera» (*The Review and Herald*, 10 de julio de 1883). Cuando leemos el final del capítulo 2 del libro de Hechos, descubrimos el ideal en la iglesia de Dios: «Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos» (Hech. 2: 47).

¿Cómo puede mejorar la Escuela Sabática para que sea una escuela misionera? El libro de los Hechos nos da una respuesta sobre los elementos que se necesitan para mejorar. Son cuatro, todos importantes; pero vamos a enfocarnos en el segundo elemento del versículo 42.

1. «Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles».
2. «En la comunión unos con otros».
3. «En el partimiento del pan».
4. «Y en las oraciones» (Hech. 2: 42).

La palabra a destacar es «comunión» (*koinonía*), que tiene dos significados: 1) comunidad, 2) participación.

Comunidad: Cuando Dios creó al ser humano, lo hizo para que viviera en comunidad y siempre estuviera acompañado (Gén. 2: 18). En las Escrituras, la soledad es sinónimo de debilidad (Ecl. 4: 9-12) y fracaso, por lo que la Escuela Sabática debe ser un organismo que viva en perfecta comunión. Esta asociación mutua se orienta en dos direcciones principales: primeramente hacia

Dios (1 Cor. 1: 9) y en segundo lugar hacia sus semejantes (1 Juan 1: 3).

La principal tarea del liderazgo de la iglesia es llevarnos «más cerca de Dios», lo que nos acercará «más a la iglesia».

Lo que está en juego: La iglesia de Macedonia es un excelente ejemplo de esta clase de participación: «Para ellos, pertenecer a la gran familia cristiana significaba participar en una causa común con los demás cristianos en el sacrificio, en el sufrimiento, en la pobreza y en la ayuda a otros» (*Comentario bíblico adventista*, t. 6, p. 885). Pablo les dice a los corintios que los macedonios les pidieron «con muchos ruegos que les concediéramos el privilegio de participar en este servicio para los santos» (2 Cor. 8: 4). Para ellos era un privilegio participar en el servicio de los santos.

Del mismo modo, una Escuela Sabática próspera será aquella que considere el servicio a los demás como un privilegio y no como una carga.

Este elemento de comunión, junto con los demás que se mencionan en Hechos 2: 42, dio lugar al ideal misionero que toda iglesia debe tener: «Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos» (Hech. 2: 47), y este objetivo puede cumplirse en su Escuela Sabática.

Anónimo
Asociación de Oaxaca